

Santiago, nueve de julio de dos mil veintiuno.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que comparece don Daniel Gutiérrez Orlandi, Abogado, domiciliado en Gran Avenida José Miguel Carrera 8039, comuna de La Cisterna, en representación por mandato judicial, de doña SANDRA LUPE SERRANO OLGUÍN, manipuladora de alimentos, cédula nacional de identidad N°10.560.184-0, domiciliada en Pirámide N° 519, Comuna de San Miguel, de la. Región Metropolitana, quien interpone demanda en procedimiento de aplicación general por despido Injustificado, indebido, improcedente o carente de causal legal; Indemnizaciones y cobro de prestaciones laborales; y nulidad del despido, en contra de la empresa RESIDENCIAL DEL ADULTO MAYOR “SANTA MARGARITA”, R.U.T. 76.093.947-1, del giro de su denominación, representada legalmente por doña Adriana Adasme Álvarez, ambas con domicilio en Las Violetas N° 2357, Comuna Providencia, Región Metropolitana, atendidos los argumentos siguientes.

Señala que su representada fue contratada bajo vínculo de subordinación y dependencia con fecha 01 de julio del año 2019, para desempeñar la función de Manipuladora de alimentos, en la sede del establecimiento ubicado en la dirección Las Violetas N° 2357, Comuna Providencia, o cualquier otra que la empleadora defina en la Región Metropolitana. La relación laboral tenía el carácter de indefinido, la jornada de trabajo, consistía en 45 horas semanales, distribuida en sistema de turnos, de lunes a domingo, con dos días domingos libres al mes y un día de descanso semanal, sin embargo, su representada trabajaba de lunes a lunes.

Añade que su remuneración ascendía a la suma de \$655.000, la que se debe considerar tanto para la aplicación de la sanción establecida en el inciso 7° del artículo 162 del Código del Trabajo (ley Bustos), como para el cálculo del feriado legal y proporcional adeudado.

Expone que su representada trabajo mes a mes sin ningún inconveniente, incluso trabajaba su día libre ya que en la residencia no tenía quien la cubriera en sus descansos. En el mes de marzo empieza el Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe, por Calamidad Pública, en el Territorio de Chile con ocasión del brote de COVID-19, fecha en la que los trabajadores del centro empiezan a exigir ciertos implementos de trabajo para su resguardo y el de los adultos mayores que residen en el centro.



DYLCVXSYCN

Narra que con fecha 31 de julio de 2020, empieza el brote de Covid-19 en la residencia, la SEREMI de Salud les hizo la prueba a todos los residentes y trabajadores, resultando su representada uno de los casos positivos, razón por la cual se fue de licencia. El 11 de agosto del 2020, empeoraron los sistemas para ella presentando infiltrado intersticial bilateral, dificultad para respirar, para caminar, dolor en las articulaciones, la cual ameritaba hospitalización, sin embargo, la Dra. le indicó tratamiento domiciliario en virtud del colapso que había en el Hospital Barros Luco. En fecha 27 de agosto vuelve al Médico de la Corporación Municipal de San Miguel el cual le otorga el certificado de fin de cumplimiento de la cuarenta covid-19, sin embargo, en virtud de que se encontraba con disnea de pequeños esfuerzos, el médico la deriva a atención Broncopulmonar HBLT ante sospecha de secuela Covid y le extendieron la licencia hasta el 08 de septiembre de 2020.

Refiere que con fecha 23 de agosto de 2020, su representada llama a la residencia para indicarles que seguía con licencia y le indican que esas licencias no podían ser tramitadas por ellos ya que se encontraba desvinculada. Ante ello, luego de que mejorara su salud, se dirige a la Inspección del trabajo y presenta reclamo por despido injustificado identificado con el N° 1324/2020/15713 de fecha 15 de septiembre de 2020., Se realiza comparendo por vía remota con fecha 07 de octubre del año 2020, en el cual la demandada no da respuesta, dando por frustrada la instancia administrativa.

Afirma que la demandada no dio cumplimiento al artículo 162 del Código del Trabajo, al despedir a su parte verbalmente sin invocar causa legal y sin enviar carta alguna a la fecha. Se hace presente que, al momento de realizarse la actividad administrativa vía remota en la Inspección del Trabajo, se indica en el acta que “se revisa en sistema carta de desvinculación asociado a Rut de reclamante dentro del sistema sin éxito de registro.”

Sostiene que las cotizaciones previsionales no estaban pagadas desde julio 2019 hasta mayo 2020, tanto de vejez, A.F.P. Próvida, como de salud FONASA, y de cesantía AFC., lo que afecta gravemente el neto de la eventual jubilación y ha tenido dificultades para atenderse en el sistema de salud con ocasión de dicha grave infracción. Detalla que se adeudan los periodos que van desde julio de 2019 a mayo de 2020 a enterar en AFP PROVIDA, FONASA y AFC CHILE., por lo que no se ha dado cumplimiento a lo dispuesto en inciso quinto del artículo 162 del Código del Trabajo, en razón de no haber pagado ni las cotizaciones para los fondos de pensiones, de salud y



desempleo, durante la vigencia de la relación laboral, por lo que el despido reclamado, no produjo el efecto de poner término a las relaciones laborales del demandante y, por lo tanto, se le adeudan remuneraciones y demás beneficios contractuales hasta la convalidación del despido, conforme lo establece el inciso séptimo del artículo anteriormente citado, que transcribe, citando jurisprudencia.

Concluye que por lo expuesto la demandada deberá pagarle lo siguiente:

- 1.- Indemnización sustitutiva del aviso previo, por la suma de \$655.000.
 - 2.- Un año de servicio por la suma de \$655.500.
 - 3.- Recargo legal del 50% conforme la causal invocada para el despido, por la suma de \$327.500.
 - 4.- Pago de los días trabajados en el mes de julio, correspondiente a 31 días por la suma de \$655.000-
 - 5.- Feriado legal periodo 2019-2020, por la suma de \$458.500, correspondiente a 21 días.
 - 6.- Feriado Proporcional julio 2020 a agosto 2020, por la suma de \$ 54.583, correspondiente a 3 días.
 - 7.- Horas extras adeudadas desde junio a agosto 2020, la suma de \$ 459.000.
- O las sumas mayores o menores que se determinen, conforme el mérito de autos.
- 8.-Pago de cotizaciones previsionales durante el periodo trabajado en AFP PRÓVIDA, AFC CHILE y Fonasa

Todo ello más reajustes, intereses y costas.

Solicita tener por interpuesta la demanda en contra de la demandada ya individualizada, declarar que el despido es injustificado indebido, improcedente o carente de causa legal, la nulidad del despido y que se le adeudan las indemnizaciones legales y prestaciones laborales que se reclaman, admitirla a tramitación y acogerla en definitiva, condenando a la demandada a pagar las peticiones contenidas en la demanda, declarando en definitiva que:

- a.- Que el despido del que fue objeto su representada, fue de manera verbal sin invocación de causa legal.



b.- Que el despido del es injustificado, indebido, improcedente o carente de causal legal.

c.- Que se declare la nulidad del despido, de conformidad a lo dispuesto en el Artº162 inciso 7º del Código del Trabajo, por no encontrarse pagadas las cotizaciones de AFP, AFC Y FONASA, al momento del despido.

d.- Que se ordene el pago de las remuneraciones integrales y demás prestaciones que se devenguen desde la fecha del despido, hasta que este sea convalidado con el pago efectivo e íntegro del total de las cotizaciones impagas de AFP PROVIDA, FONASA Y AFC CHILE S.A.

e.- Que se condene a la demandada a pagar las indemnizaciones enunciadas en la demanda, o las que se estime pertinente, Más intereses y reajustes legales con expresa condena en costas.

SEGUNDO: Que la demandada, por su parte, notificada legalmente, comparece a través de don Jaime Alejandro Lillo Ortega Arancibia, Abogado, quien en su representación contesta la demanda conforme a los antecedentes siguientes.

Niega todas las afirmaciones de hecho expresadas por la parte demandante y niega también la procedencia de las consecuencias jurídicas y las prestaciones que se reclaman en el libelo pretensor, salvo aquellas que expresamente se reconocen en la contestación.

Señala que la relación laboral entre las partes se extendió desde el 01 de julio de 2019, hasta el 27 de agosto de 2020, data en que la demandante fue desvinculada por la causal prevista en el artículo 160 N°3 del Código del Trabajo, esto es la inasistencia injustificada a sus labores, desde el 18 de agosto de 2020.

Indica que las funciones de la actora se pactaron como manipuladora de alimentos. Y la renta percibida por la misma no es la establecida en el libelo pretensor, la cual desde ya se controvierte absoluta y totalmente, sino que la suma de \$381.383.

Refiere que el despido de la demandante se ajustó a derecho, ya que la empresa empleadora corrobora la asistencia de sus colaboradores de manera objetiva mediante el libro correspondiente que mandata la ley. Si bien resulta efectivo que a contar del 31 de julio de 2020, la demandante mantuvo licencia médica, desde el 18 de agosto, la empresa no recibió por los canales formales ninguna comunicación de la demandante



que permitiera justificar su inasistencia, configurando con ello la causal invocada en la carta de despido esto es aquella prevista en el artículo 160 N°3 del Código del Trabajo esto es la inasistencia injustificada a las labores pactadas.

Sostiene que es falso lo afirmado en el libelo en cuanto a que su representada no habría enviado la carta correspondiente al domicilio de la trabajadora, y a la Dirección del Trabajo. Su parte cumplió con todas las formalidades que la Ley señala como habilitantes para despedir, incluido el pago oportuno e íntegro de las cotizaciones previsionales, por lo que tampoco cabe acoger la acción de nulidad impetrada.

Añade que la renta señalada en la demanda resulta alejada de la realidad, siendo las prestaciones señaladas en la demanda además de improcedentes en cuanto al fondo, también lo son en cuanto a la forma ya que se calculan sobre la base de una renta de \$655.000, cuando la remuneración real de la demandante ascendió a \$381.383.

Alega que no se adeudan ni horas extras, feriados, ni el pago de remuneraciones de Julio de 2020. En cuanto al feriado, la actora fue objeto de tal beneficio. Además, no existe deuda de horas extras y las remuneraciones fueron íntegramente pagadas, por lo que cabe rechazar el libelo también en aquella parte.

Solicita tener por contestada la demanda interpuesta en contra de su representada, y en su mérito rechazar el libelo pretensor en todas sus partes con costas.

TERCERO: Que en la audiencia preparatoria, instancia a la que concurren ambas partes, se realiza el llamado a conciliación y no prospera acuerdo. Se fija como hecho no controvertido, conforme consta de los escritos fundamentales y sin oposición de las partes, el siguiente: Existencia de relación laboral iniciada con fecha 01 de julio de 2019

Se fijan como hechos a probar, los siguientes: (1) Cumplimiento de formalidades del despido. (2) Hechos contenidos en la carta y justificación de las ausencias que se imputan en ella. (3) Remuneración pactada y efectivamente percibida por la demandante. (4) Periodos y monto de feriado que se adeudan a la demandante. (5) Remuneración devengada por los días trabajados en julio del año 2020 y monto pagado por tal concepto.

Finalmente, se procede al ofrecimiento de prueba para su control de admisibilidad y pertinencia, efectuado el cual se fija fecha para la audiencia de juicio.



CUARTO: Que a la audiencia de juicio comparecen ambas partes, y tratándose de juicio por despido, incorpora en primer término su prueba la demandada, que aportó lo siguiente:

Documental que hizo consistir en:

- 1.- Contrato de trabajo de fecha 01 de julio de 2019.
- 2.- Anexo de contrato de trabajo de fecha 17 de abril de 2020.
- 3.- Liquidación de remuneraciones desde enero 2020 hasta agosto de 2020.
- 4.- Comprobante feriado 2020.
- 5.- Carta de despido de fecha 26.08.2020 y comprobante de envío.
- 6.- Copia libro de asistencia agosto 2020.
- 7.- Previred periodo trabajado.

Solicitó y obtuvo la confesional de la demandante, doña **SANDRA LUPE SERRANO OLGUÍN**, conforme consta en el registro de audio, quien declara que es técnico en enfermería, pero como cocinera al hogar, a la residencia Santa Margarita, desde el 1 de julio de 2019 hasta el 31 de julio de 2020, de ahí salió contagiada con coronavirus, después de eso ha estado en su casa, estuvo con licencia como un mes. Ya no trabaja en el hogar porque fue despedida estando con licencia médica. Sus liquidaciones de sueldo imponible era de \$301.000, pero ella trabajaba de lunes a lunes y su sueldo era 655.000, se lo pagaban aparte y no querían imponer. Su domicilio es en la comuna de San Miguel, Pirámide 519, y cuando entró a trabajar vivía en el mismo lugar. *A LAS CONSULTAS DEL TRIBUNAL*, responde que fue despedida el día 23 de agosto (2020), la llamaron y le dijeron que estaba despedida y que su carta estaba en proceso, y la carta llegó el 26 de agosto, y su licencia vencía el 9 de septiembre.

Finalmente, aporta la testimonial de doña Valeria Denisse López Ibarra, Rut 17.487.327-5 y doña Jennlly Daniella Adalid Rojas Valero Rut 27.188.982-8, legalmente juramentadas, conforme consta en registro de audio.

La primera, doña **VALERIA D. LÓPEZ IBARRA**, señala que es enfermera. Trabaja para la demandada, en residencia Santa Margarita, lleva un año seis meses allí,



desde el año 2019, en septiembre. El lugar es una residencia de adulto mayor, prestan servicios de cuidado principalmente al adulto mayor, en todo su ámbito, su labor con ellos es administrar y velar por el cuidado de ellos en todo ámbito, supervisarlos, preocuparse de todo. Sólo se presta servicio al adulto mayor. Los pacientes tienen permanencia, alojan allí. Además, tienen servicio de alimentación, lavandería, todo ese servicio incluye en el cuidado que le dan. Conoce a la demandante, la Sra. Sandra Serrano, individualiza, cuando ella (testigo) llegó a trabajar la demandante ya estaba ahí, trabajaron juntas. La demandante prestaba servicios de manipuladora de alimentos, esto es, encargada de la cocina principalmente, y la demandante ya no trabaja allí desde agosto de 2020, porque ellos el año pasado pasaron por un peak en la residencia por COVID, muchos de los trabajadores se contagiaron, se incluye y ella (testigo) en su caso tuvo que salir a una residencia sanitaria, otros hicieron la cuarentena en su caso, y cuando vuelve (testigo), la demandante se supone que volvía junto con ella, que volvió de su licencia el 17 de agosto, y la demandante no volvió a trabajar, simplemente a ella (testigo) no le llegó mayor información, entonces avisó de la falta, la residencia estaba pasando por eso del COVID, estaban súper acomplejados por el tema y tuvieron que cubrir el cargo de la cocina entre todos, las cuidadores apoyando y todo el tema. Sabe que la demandante no volvió, que siguió con su licencia, ella (testigo) dio aviso a Pamela que es la encargada de recibir las licencias. Ella (testigo) supervisaba las labores de la demandante quien no llegó a trabajar y avisó de la falta; en estricto rigor, la demandante igual la llamaba avisándole a ella (testigo) que le llegó la licencia, le daba como esa referencia pero ella (testigo) no tenía respaldo, entonces si no tenía respaldo avisó de la falta, el día 18 avisó de su falta. Estaban pasando por el tema del COVID en la residencia, entonces no podía entrar cualquier personal, el personal que entraba era el que llegaba de recuperación, que eran ellos que llegaban con la licencia cumplida, entonces entre ellos cubrieron el puesto, fue bastante complejo, se vieron bastante afectados, pero salieron adelante. *A LAS PREGUNTAS DE LA DEMANDANTE*, responde que su cargo en la residencia era de administradora. Ella (testigo) estaba con licencia igual que la demandante, al momento de salir de la residencia se desconectó porque no estaba bien de salud con el tema del COVID, y cuando llegó, el 17 de agosto, que se reincorpora cuenta con el regreso de la demandante y cuando se da cuenta que no va a volver entre todas cubren ese lugar de trabajo que faltaba. Reitera que cuando ella (testigo) tiene que volver, lo que visualizó cuando llegó es que entre todas, ella y cuidadoras que estaban de turno, cubrieron ese puesto. Reitera que en el tiempo que



DYLCVXSYCN

estuvo con licencia médica, la demandante también lo estaba. Después del 18 de agosto, la demandante llamó, avisó que le dieron otra licencia médica la cual no llegó, y ella (testigo) avisa de la falta el día 18 y en esos días es donde empezaron a cubrir entre ellas el puesto de la manipuladora. Su jornada de trabajo (testigo) es de 9 a 18 horas, de lunes a viernes, los sábados y domingos en la residencia siempre hay alguien cuidando a los adultos mayores, hay una cuidadora y siempre ella está de llamado de cualquier emergencia; además, está el técnico de enfermería y cuidadora del adulto mayor, y la cocina si funciona, cuando la manipuladora tiene sus libres el almuerzo siempre se ha dejado antes y las cuidadoras calientan el día después, cuando no va, cuando tiene sus libres; la demandante tenía domingo por medio libre. A LAS CONSULTAS DEL TRIBUNAL, señala que la demandante siempre, constantemente la llamaba a la residencia, contándole que le habían encontrado otra cosa, pero la licencia que le decía del día 18, en que ella (testigo) le dijo que no fue y que la licencia no ha llegado y avisó de su falta; no recuerda cuando le avisó de esa licencia, no sabe realmente el día, pero debe haber sido entre esos días que la llamó a la residencia, entre la semana, después que ella (testigo) dio aviso de la falta.

La segunda, doña **JENNY D. A. ROJAS VALERO**, señala que es cuidadora de la residencia demandada. Está allí desde junio de 2020, es una residencia de cuidado de adulto mayor, su trabajo es únicamente de cuidadora del adulto mayor, estar pendiente de él, hacerle el aseo, cuidarlo, darle la comida, bañarlos. La comida también se otorga en el hogar. Su horario de trabajo es de 8 de la mañana a 7 de la tarde, su jornada es totalmente rotativa, tienen dos días libres a la semana. Conoce a la demandante, es manipuladora de alimentos, cuando entró a trabajar ahí a partir de junio, la demandante trabajaba allí, la vio desde que entró en junio hasta finales de julio cuando se fue de licencia por COVID. La demandante ya no trabaja allí, sabe que luego que culmino su licencia, no asistió dos días seguidos, es lo que sabe. Ella (testigo) tuvo que trabajar esos días que faltó la demandante. Cuando entraron al peak del COVID, ella (testigo) estuvo con los abuelos y entraba y salía personal, estuvo en la residencia alrededor de un mes y por lo que manejaba, por las licencias, casi todas tenían licencia en la misma fecha; ella (demandante) y Valeria López que es la administradora, deberían entrar relativamente en fechas cercanas, el día que le tocó entrar a la administradora, pensaron que también entraba la manipuladora de alimentos y se esperó hasta la hora de entrada y entonces ellas tuvieron que cubrir ese puesto, unas de las cuidadoras se encargaban del adulto



mayor y otras tuvieron que hacer la comida de ellos. A LAS PREGUNTAS DE LA DEMANDANTE, responde que la remuneración por su jornada de trabajo es de \$350.000 líquido y el pago de sus prestaciones, que es casi \$40.000 por lo que ve en sus liquidaciones. Durante el periodo que la demandante estuvo con licencia, tuvieron que cubrirla por la licencia, no podían entrar ni salir nadie, y mientras estuvieron con COVID cubrieron esa parte, lo cubrieron mientras estuvieron con COVID, les informaron que tenían que cubrir eso mientras que estuviera la licencia de la demandante, hasta el día en que tenía que volver la demandante y no llegó. No tenían comunicación por vía whatsapp por la demandante, pero si llamó en varias ocasiones a la residencia, preguntando por los abuelos y también dijo que le habían dado otra licencia, esa es la información que maneja, y la actora dijo que tenía una nueva licencia luego de su ausencia.

QUINTO: Que, por su parte, la demandante incorporó la siguiente prueba:

Documental, consistente en:

- 1.- Contrato de trabajo de fecha 01 de julio de 2019.
- 2.- Constancia ante el ICT Santiago Sur en fecha 10 de septiembre de 2020, identificada con el N° 1302/2020/550.
- 3.- Informe Médico de fecha 07 de octubre de 2020.
- 4.- Comprobante de licencia electrónica folio N° 3971801-4
- 5.- Comprobante de licencia electrónica folio N° 4048855-3
- 6.- Comprobante de licencia electrónica folio N° 4087792-4
- 7.- Comprobante de licencia electrónica folio N° 4087615-4
- 8.- comprobante de reclamo ante el ICT Santiago Sur de fecha 07 de octubre de 2020.
- 9.- Certificado de Cotizaciones obligatorias del Fondo Nacional de Salud de fecha 08 de octubre de 2020.
- 10.- Certificado de cotización AFP Próvida de fecha 05 de octubre de 2020.

Solicitó y obtuvo la confesional de la demandada, a través de doña **PAMELA ALEJANDRA MISLE ADASME**, en calidad de representante legal, conforme consta en el registro de audio, quien declara que es técnico en enfermería. Su cargo es de administración general de las residencias, trabaja allí hace 13 años. Conoce a la demandante, que recuerde no había problemas con ella antes, en cuanto a ausencias anteriores, no lo recuerda. Tiene la facultad de contratar gente, durante el periodo que la



demandante comenzó con COVID, no contrataron a nadie, porque el año pasado fue muy complejo, el momento peak de la enfermedad, no podía entrar ni salir nadie de la residencia, tenían a la SEREMI encima, SENAMA, instituto geriátrico, fue un estrés que tuvieron, y que lo están reviviendo actualmente, por eso no se pudo remplazar y se tuvo que hacer sobre la marcha el trabajo. Las licencias médicas le llegan a ella al correo, la demandante presentaba las licencias continuas, pero hubo un momento en que la última licencia fue el 17 de agosto, fue la última licencia médica que recibió de ella, entonces llamaba y preguntaba si han recibido o sabido de la Sra. Sandra (demandante), y le decían que no, no había nada, y desde el 17 no supieron nada de ella hasta el 27 de agosto que recién llegó una licencia y con fecha retroactiva, ese es el problema que hay. Cuando llegó esa licencia ya se había enviado la carta de despido a la demandante, porque la licencia llegó con fecha 27 y salía comienzo de la licencia el 20, o sea, tenían un margen del 17 al 20 que no tuvieron nada, entonces se les produjo que qué hacían, no sabían nada de ella. Esperaron hasta el 26 para tener novedades de la actora, aparte tenían mucho trabajo y no les daba para andar detrás de la gente. La demandante era la única cocinera del lugar, y como estaban tan metidos en una vorágine laboral, no tenían tiempo para detenerse. En esa residencia hay 14 abuelos. Respecto a los ingresos de la demandante, sabe que le cancelaban vía transferencia. Ella (absolvente) hace el trabajo administrativo, actualmente a una cocinera se le paga \$330.000 líquido, y bruto es alrededor de 450 y fracción, y si en algún momento iba a trabajar o algo eso se le paga aparte, eso corre con las cuidadoras también, si hay un turno extra se paga aparte. No sabe si la demandante hizo turnos extras.

También incorpora la testimonial de doña María José Fernández Serrano, cédula nacional de identidad, Rut.13.553.238-K y don Amadeo Arnaldo Martínez Ramírez, cédula nacional de identidad N° 5.639.579-2, legalmente juramentados, conforme consta en registro de audio.

La primera, doña **MARÍA JOSÉ HERNÁNDEZ SERRANO**: señala que es vendedora, conoce a la demandante porque es hija de la misma, viven cerca, en la misma comuna, a 6 cuadras, tiene contacto con ella todos los días. Respecto al 2020 su madre contrajo COVID el 31 de julio, se enfermaron algunos abuelitos donde ella trabajaba, en el hogar donde su madre cocinaba, se empezaron a sentir mal, entonces su madre fue al SEREMI y se hace examen de PCR y sale positiva el 31 de julio de 2020, no volvió a trabajar, porque se agravó del COVID y le extendieron mucho más la licencia y no volvió al hogar. Le consta lo señalado porque es la que va al doctor con



ella, le pide las horas y la demandante quedó con un COVID, con los pulmones dañados, entonces va al Barros Luco a pedirle las horas, a sacarle los exámenes, y está usando tres inhaladores al día, que son distintos, quedó con pulmones de una anciana de más de 80 años, nunca a va a ser la misma persona. A su madre el examen se lo hicieron el día 31, estuvo todo agosto con licencia, se suponía que el COVID eran 15 días, pero su mamá siguió enferma, fue al doctor de nuevo, tenía una neumonía, siguió la licencia de agosto porque se complicó, y ahí la llaman del trabajo y la despiden más menos como el 23 de agosto, siendo que estaba con licencia. Las licencias se las enviaron a su mamá del SEREMI de Salud, es el SEREMI el que se encarga de las licencias y su madre igual se comunicaba con alguna compañera de trabajo, pero a su mamá nadie la fue a ver ni la llamó, porque se supone que está aislada, no se puede visitar, sólo hablar por teléfono. Nunca la llamaron del trabajo, solo la despidieron, es lo que tiene entendido. Su madre no descansaba nunca, trabajaba 30 días o 31 días del mes, ganaba o sacaba aproximadamente 655, le consta porque una vez le sacó un crédito y le sirvió de aval. A LAS PREGUNTA DE LA DEMANDADA, responde que el domicilio de su madre es Pirámide 519, comuna de San Miguel.

El segundo, don **AMADEO A. MARTÍNEZ RAMÍREZ**, señala que es profesor, no tiene relación con la demandante, tiene una hija con ella, por eso tienen comunicación, su hija vive con la demandante, él conversa con la demandante, tienen buena relación, y ella trabajaba en una casa donde hay adultos mayores, allí cuidaba la gente, una vez la fue a dejar y la conoció por fuera. Cuando fue a ver a su hija, a la demandante le dio el COVID y estuvo bien mal, esa enfermedad duró hasta finales del 2021, en septiembre, aclara 2020, le empezó en el mes de julio y le duró hartito. La demandada no formula preguntas.

Finalmente, obtiene que la demandada exhiba los siguientes documentos:

- 1.- Copia simple del libro de asistencia del mes de agosto de 2020.
- 2.- Liquidaciones de sueldo desde enero a agosto de 2020 y comprobantes de pago del mes de julio de 2020.
- 3.- Comprobante de feriado legal por el periodo 2020.
- 4.- Comprobante de previred del periodo 2020.
- 5.- Carta de despido con su comprobante de envío.

SEXTO: Que en la audiencia preparatoria se fijó como hecho no controvertido, según escritos fundamentales y sin oposición de las partes, la existencia de



relación laboral iniciada con fecha 01 de julio de 2019, por lo que tal hecho se tendrá por plenamente establecido.

SÉPTIMO: Que respecto al primer hecho a probar, dice relación con el cumplimiento de las formalidades del despido por parte de la demandada, para poner término a los servicios. Que al efecto, dicha parte incorporó la prueba pormenorizada en el motivo cuarto de esta sentencia, y tiene relevancia al efecto el contrato de trabajo y su anexo, de fechas 1 de julio de 2019 y 17 de abril de 2020, respectivamente, debidamente suscritos por las partes, en los cuales se consigna como domicilio de la trabajadora demandante el ubicado en Pirámide N° 519, de la comuna de San Miguel; el comprobante de envío por Correos de Chile, de carta certificada, de fecha 27 de agosto de 2020, cuya destinataria es la demandante, indicándose como domicilio de la misma el de *Pirámide N° 519, comuna de San Miguel*; y copia de carta de despido con timbre de recepción de la Inspección del Trabajo de fecha 27 de agosto de 2020.

Que el artículo 162 del Código del Trabajo, en sus incisos primero, segundo y tercero, señala las formalidades que debe cumplir el despido de un trabajador por las causales del artículo 160 del citado cuerpo legal, al indicar que “... *si el empleador le pusiere término por aplicación de una o más de las causales señaladas en el artículo 160, deberá comunicarlo por escrito al trabajador, personalmente o por carta certificada enviada al domicilio señalado en el contrato, expresando la o las causales invocadas y los hechos en que se funda*”; en el inciso 2°, agrega, “*esta comunicación se entregará o deberá enviarse, dentro de los tres días hábiles siguientes al de la separación del trabajador...*”; y su inciso 3° dispone que “*Deberá enviarse copia del aviso mencionado en el inciso anterior a la respectiva Inspección del Trabajo, dentro del mismo plazo*”.

Que de la prueba rendida por la demandada, no desvirtuada de contrario, consta que la misma cumplió con las formalidades prescritas en el artículo 162 del Código del Trabajo, para efectos de poner término a los servicios de la demandante, toda vez que remitió comunicación por escrito, al domicilio consignado en el contrato de trabajo como el de la trabajadora, mediante correo certificado al día siguiente del despido –el despido se produjo con fecha 26 de agosto y se remite carta el 27 de agosto de 2020–, al igual que copia a la Inspección del Trabajo en la misma fecha, cumpliendo así dentro



del plazo legal con dicha comunicación, por lo que se tienen por cumplidas las formalidades del despido.

OCTAVO: Que el segundo hecho a probar dice relación con los “*hechos contenidos en la carta y justificación de las ausencias que se imputan en ella*”, al efecto, la comunicación de despido indica:

“Nos permitimos comunicar que con fecha 26 d agosto de 2020, se ha resuelto poner término al Contrato de Trabajo que la vincula con la empresa (...), por la causal del artículo 160 N° 3 del Código del Trabajo, esto es, la no concurrencia de la trabajadora sin causa justificada con más de tres días seguidos.

Los hechos en que se funda la causal invocada consisten en que: la trabajadora, individualizada en párrafo anterior, no se ha presentado en su lugar de trabajo sin causa justificada, ni la presentación de licencia médica que avale su inasistencia laboral, desde el día martes 18 de agosto del presente año 2020 en adelante”.

Que para acreditar lo anterior, la demandada aporta la prueba pormenorizada en el motivo cuarto de esta sentencia, y por su parte, la demandante para demostrar la justificación de las ausencias, las que no niega sino que señala que al resultar positiva en examen de COVID 19, le fue otorgada licencia, la que fue extendida hasta el 8 septiembre de 2020, y presenta la prueba pormenorizada en el motivo quinto de la sentencia; de tales antecedentes aparece:

a.- Que la jornada de trabajo de la actora era de 45 horas semanales, de lunes a domingo, con turnos semanales, con dos domingos libres al mes y un día de descanso semanal. Así consta del contrato de trabajo.

b.- Que la demandante estuvo con licencia médica del 1 al 17 de agosto de 2020, conforme consta del libro de asistencia y las declaraciones de las testigos de la demandada, pormenorizadas en el motivo cuarto de la sentencia.

c.- Que la demandante posterior al 17 de agosto de 2020 presentó complicaciones en su salud a raíz de haber sido contagiada de COVID19, las que perduraron hasta septiembre de 2020, por lo que se le otorgaron licencias médicas, sin perjuicio que éstas no cubrieron los días 18 y 19 de agosto de 2020. Lo anterior consta de las licencias médicas aportada por la demandante de las siguientes fechas de emisión:



14 de agosto de 2020, por 7 días, a contar del 11 de agosto; 27 de agosto de 2020, por 7 días, a contar del 20 de agosto de 2020; de 2 de septiembre de 2020, por 7 días, a contar del 27 de agosto de 2020, y 2 de septiembre de 2020, por 7 días a contar del 2 de septiembre de 2020; en todas ellas el prestador es Corporación Municipal de San Miguel. Respecto a las ausencias de los días 18 y 19 de agosto, de informe médico de 7 de octubre de 2020, emanado del Centro de Salud Familiar Recreo, de la Corporación Municipal de San Miguel, se indica que con fecha 31 de julio de 2020 la demandante fue diagnosticada COVID, que se le realiza seguimiento por CESFAM Recreo, trasladando a domicilio, evoluciona con dificultad respiratoria persistencia, con múltiples licencias médicas; que en radiografía de tórax de 13 de agosto de 2020 se muestra infiltrado intersticial bilateral, sin evidencia de condensación pulmonar, *que médico CESFAM RECREO comete error al digitación licencia médica, por lo que no tuvo justificación ausencias el 18 y 19 de agosto de 2020. ALTA COVID 27 DE AGOSTO DE 2020.* Lo que consta de las respectivas licencias médicas y certificado aportado al juicio.

NOVENO: Que de la prueba analizada en el motivo que antecede, consta que las ausencias del 18 y 19 de agosto de 2020 se encuentran justificadas y a contar del 20 de agosto de 2020 tiene nuevamente licencia médica, todo ello por presentar aún síntomas de COVID19, siendo dada de alta respecto de dicha enfermedad el 27 de agosto de 2020, por lo que resulta su despido injustificado ya que las ausencias que se le imputan se encuentran plenamente justificadas no sólo por las licencias médicas que presenta, sino por el diagnostico que presenta, de COVID19, enfermedad que ha originado que el país esté en estado de emergencia desde marzo de 2020, siendo considerada por el Organismo Mundial de la salud como una pandemia que ha afectado a todo el mundo, por ende, claramente si al 18 y 19 aún no le era dada el alta médica c por padecer esa enfermedad, sus ausencias son explicadas razonablemente, más aun por cuanto si hubiese concurrido a su lugar de trabajo padeciendo aun síntomas de dicha enfermedad, era un peligro inminente de contagio no solo para sus compañeras y/o compañeros de trabajo, sino especialmente para las personas que son atendidas por la demandada.

Que confirma lo anterior, la declaración de la testigo López Ibarra, que se desempeña en el lugar de trabajo de la demandante y es la que administra el mismo, quien declara que la actora no volvió el 17 de agosto, *siguió con su licencia*, pero como



no tenía respaldo del aviso que le dio la demandante, dio aviso de la falta, indicando que la demandante siempre la llamaba avisándole de cualquier emergencia, lo que da cuenta que la demandada supo que la actora aun permanecía con la enfermedad COVID los días de las ausencias que se le imputan. Motivos por los cuales deberá acogerse la demanda y declararse que su despido fue improcedente, por lo que la demandada deberá pagarle la indemnización sustitutiva del aviso previo, la indemnización por años de servicio y el recargo legal del 80% sobre la indemnización anterior, en conformidad a lo prescrito en el artículo 168 letra c) del Código del Trabajo.

DÉCIMO: Que la demandante solicita que la demandada le pague las siguientes prestaciones que le adeuda: la remuneración del mes de julio de 2020, último feriado anual, feriado proporcional y horas extras de junio a agosto de 2020. Que respecto a la remuneración y feriados, la demandada alega que la primera se encuentra pagada y que de la segunda hizo uso, por lo que le corresponde demostrar tal extinción de esas prestaciones, y al efecto aportó la liquidación de remuneraciones del mes de agosto de 2020, que no aparece suscrita por la trabajadora, sin embargo, la demandante solicitó como exhibición de documentos el comprobante de pago de la remuneración del mes de julio de 2020, lo que la parte demandada cumple e incorpora el mismo el que aparece debidamente suscrito por la demandante dando cuenta que recibió el pago de esa remuneración, por lo que se rechaza su cobro por haberse acreditado su pago.

Que respecto al feriado anual, aporta comprobante de feriado que da cuenta de la actora hizo uso de feriado del 6 al 15 de julio de 2020, esto es, 10 días corridos, por ende se adeuda el saldo de feriado anual, esto es, 11 días corridos, además del feriado proporcional, accediéndose a ese cobro.

Que en lo que respecta al cobro de horas extras de los meses de junio a agosto de 2020, la demandante no especifica el número de horas realizadas ni ningún otro antecedente que permita determinar su realización, incumpliendo así lo dispuesto en el artículo 446 N° 4 del Código del Trabajo, respecto a una exposición clara y circunstanciada de los hechos en que se fundamenta, sin perjuicio que además pide el pago de horas extras del mes de agosto, en circunstancias que en ese mes estuvo con licencia médica, y respecto del mes de julio hizo uso de feriado legal, motivos por los cuales se rechaza esa pretensión.



UNDÉCIMO: Que en relación a la remuneración pactada y percibida por la demandante, se indica en la demanda que ella ascendía a \$655.000 mensual, por su parte, la demandada controvierte lo anterior y señala que la remuneración de la demandante ascendía a la suma de \$381.383 mensual. Que la demandante no aportó antecedentes suficientes para demostrar sus asertos, al contrario aportó el contrato de trabajo que da cuenta que se pactó una remuneración de \$301.000, y la demandada aporta liquidaciones de remuneración, debidamente suscritas por la demandante, que dan cuenta que la remuneración ascendía a \$381.383, no objetadas ni desvirtuadas en juicio, por lo que se estará a ella para todos los efectos legales.

DIODÉCIMO: Que se reclama por la demandante que no se encuentran pagadas las cotizaciones previsionales, de salud y de cesantía del período julio de 2019 a mayo de 2020; lo que la demandada niega, indicando que las cotizaciones previsionales se encuentran declaradas y pagadas por todo el período servicio por la actora, al efecto aporta certificado pago de cotizaciones previsionales de fecha 5 de noviembre de 2020, emanado de PREVIRED, donde aparecen declaradas y pagadas las cotizaciones previsionales en AFP PROVIDA, de salud en FONASA, y de cesantía, en AFC CHILE, por el período trabajado por la demandada, motivos por los cuales deberá rechazarse la demanda en este acápite así como también la solicitud de declaración de nulidad de despido conforme lo previsto en el artículo 162 inciso 5° del Código del Trabajo, por encontrarse pagadas las cotizaciones de la actor en tiempo y forma, al mes anterior al despido, esto es, julio de 2020.

DÉCIMO TERCERO: Que la prueba rendida ha sido apreciada conforme a las reglas de la sana crítica y la no ponderada expresamente sólo es reiteración de lo ya analizado.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 2, 3, 5, 7, 10, 41, 63, 67, 73, 162, 163, 168, 172, 173, 420 y siguientes, 440 a 462 del Código del Trabajo, se declara:

I.- Que **SE HACE LUGAR** a la demanda interpuesta por don Daniel Gutiérrez Orlandi, en representación de doña **SANDRA LUPE SERRANO OLGUÍN**, en contra de la empresa **RESIDENCIAL DEL ADULTO MAYOR “SANTA MARGARITA”**, **R.U.T. 76.093.947-1**, representada legalmente por doña Adriana Adasme Álvarez, sólo en cuanto se declara que la demandante fue objeto de un despido improcedente e



injustificado con fecha 27 de agosto de 2020, por lo cual la demandada es condenada a pagarle las siguientes indemnizaciones y prestaciones:

- 1.- \$381.383, por indemnización sustitutiva de aviso.
- 2.- \$381.383, por indemnización por año de servicio.
- 3.- \$305.106, por recargo del 80% conforme lo previsto en la letra c) del artículo 168 del Código del Trabajo.
- 4.- \$139.840, por saldo feriado anual.
- 5.- \$41.444, por feriado proporcional.

II.- Que las sumas que se ordena pagar, deben serlo con los reajustes e intereses establecidos en los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo.

III.- Que, se rechaza en todo lo demás la demanda de autos

IV.- Que no se condena en costas a la demandada, por no haber sido totalmente vencida

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, cúmplase lo resuelto en ella dentro de quinto día, en caso contrario se dará inicio a su ejecución, de acuerdo a lo establecido en el artículo 462 del Código del Trabajo.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

RIT: O-6548-2020

RUC: 20-4-0300892-4

Dictada por doña Lorena Renate Flores Canevaro, Juez Titular del Segundo Juzgado de Letras de Santiago.

